

PRECIO
5 centavos

LA PRENSA

Valores y giros a A. Barreira

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica 478 B. Orden

PORTE
PAGOSINDICALISMO
REVOLUCIONARIO

Lo primero que se nos ocurre es hacer esta pregunta: ¿Qué es sindicalismo revolucionario? ¿Hay, en oposición al sindicalismo federalista, que practica la acción directa y la lucha revolucionaria, un sindicalismo reformista?

Se ha generalizado la palabra sindicalismo en una forma que pareciera significar una teoría social independiente de las ideologías marxista y anarquista. Y se emplea el concepto, haciendo abstracción de las ideas que determinan los diversos aspectos de esa lucha del asalariado, con el propósito de abarcar todo el movimiento social con un solo denominativo. Pero resulta que el denominativo genérico falla y nos vemos obligados a acoplar al sindicalismo una segunda denominación: lo llamamos reformista o revolucionario.

Hay, a nuestro entender, una lamentable equivocación. El sindicalismo es un medio de lucha, un denominativo específico que no representa en sí valores ideológicos. Y no es, por lo mismo, ni reformista ni revolucionario: es la simple expresión de la lucha económica y representa, para las ideas sociales que se manifiestan en su seno y determinan sus orientaciones, lo que el capitalismo es para la ideología burguesa que sirve de base al Estado.

En oposición al sindicalismo de Moscú, que representa de hecho un movimiento político en oposición a la organización económica de los trabajadores — la tentativa de imponer la ideología marxista a los sindicatos para transformarlos en simples engranajes del partido —, se ha iniciado en Europa una intensa campaña opositora a la Sindical Roja, que alega como razón esencial la independencia del sindicalismo. Los sindicalistas revolucionarios — mejor dicho, los defensores del sindicalismo latino, tradicionalmente federalista y antipolítico —, se oponen a toda definición política o ideológica del sindicato. Y establecen, por lógica consecuencia, que el sindicalismo es un movimiento aparte, una tendencia social autónoma que se basta a sí misma y tiende a realizar por sus medios propios la total emancipación del proletariado.

Puede ser que, por oposición a la política de los comunistas y como un arma defensiva frente a las maniobras absorcionistas de Moscú, se vean obligados los sindicalistas revolucionarios a defender previamente la independencia del sindicalismo, dejando para más adelante sus claras, precisas y terminantes orientaciones ideológicas. Pero en la propaganda de ese sindicalismo neutralista y prescindente — existe un peligro tan grande como el que representa hoy la tendencia autoritaria y centralista de Moscú. Un movimiento sindicalista apartado de las corrientes ideológicas que caracterizan al proletariado actual, además de ser imposi-

ble constituiría algo así como el polo negativo de toda actividad revolucionaria, ya que el sindicato estaría en oposición a las ideas de sus componentes y quedaría reducido a un simple elemento de lucha gremial.

El sindicalismo es la antítesis del capitalismo. Como organización de clase el sindicato no puede nunca bastarse a sí mismo, porque la lucha revolucionaria no se dirige únicamente contra los capitalistas, sino también y particularmente contra el Estado, que es la representación de todas las instituciones que sirven para asegurar el poder económico y el dominio político de una minoría privilegiada. El proletariado no debe tener únicamente la fuerza; necesita poseer una concepción ideológica que le permita avanzar en el fundamental problema de transformar radicalmente las instituciones sociales.

¿Qué harían los sindicatos obreros, en plena revolución y una vez apropiados los capitalistas, para organizar la vida sobre bases nuevas, si sus componentes carecieran de una novísima sociología que les permitiera abarcar el difícil problema de su verdadera y completa emancipación? Tendrían la fuerza de su parte, pero terminarían por emplearla en perjuicio de sus propios intereses favoreciendo el resurgimiento de una nueva tiranía.

Con librar al movimiento sindicalista de la influencia de Moscú no se resuelve el problema. El sindicalismo debe aceptar una definición política o ideológica. Es más: el sindicalismo no clude, en ningún momento, esas definiciones, porque la neutralidad es siempre un recurso para los que tratan de imponer su jefatura personal a las masas obreras que carecen de una orientación revolucionaria.

Si el sindicalismo quiere librarse de toda influencia reformista, debe aceptar la ideología anarquista. Porque el movimiento sindical está expuesto a la influencia de una u otra fracción doctrinaria y es siempre la imagen y semejanza de las ideas que pretenden eliminar los defensores de la presidencia. Y una prueba de esto es que, allí donde predomina el elemento socialista y las organizaciones obreras están sometidas a la influencia de los partidos, el sindicalismo pierde su valor como instrumento de acción revolucionaria, pese a su pretendida autonomía como movimiento proletario para la realización de conquistas económicas.

No estamos de acuerdo con ese sindicalismo neutralista, a pesar de que se califique revolucionario. Los anarquistas deben ser fieles a sus principios y consecuentes con sus ideas en todos los terrenos de la actividad revolucionaria. Y en el sindicato, aun a riesgo de chocar con los elementos adversos, es necesario defender las ideas libertarias, porque en esa defensa está la de los anarquistas, la razón de ser del sindicalismo.

El secreto
de las urnas

Derrotados en el terreno de la acción, los socialistas italianos se han visto obligados a abandonar sus posiciones políticas, pues otra cosa no significa la renuncia de infinidad de concejos municipales de esa filialidad. Pero los jefes del Partido Socialista, después de su ruinoso fracaso electoral, se preparan para las próximas elecciones generales, ahora que se habla de una posible disolución del Parlamento.

Los socialistas volverán a las urnas con plena confianza, puesto que nunca han temido el veredicto de los comicios, comentando el "Avanti". Pueden tener los socialistas tanta confianza en su ruinoso fracaso frente a la reacción fascista, confianza en un triunfo electoral? El proletariado, que sufrió las consecuencias de la evidente incapacidad de los dirigentes del Partido Socialista, no incurriría en el error de elegir a representantes que sólo van al Parlamento a colaborar con los partidos burgueses. Por otra parte, el fascismo asumirá una actitud

violenta a fin de asegurar el triunfo de sus candidatos, y es de presumir que los que fueron incapaces de asumir la responsabilidad durante la huelga general, tampoco podrán defender los fueros de los ciudadanos y la soberanía de los comicios.

Nadie más interesado que los fascistas en que se efectúen nuevas elecciones generales es en Italia. Por eso el Comité central fascista, reunido recientemente en Milán bajo la presidencia de Mussolini, aprobó por unanimidad una orden del día, de acuerdo con el punto de vista del grupo parlamentario de ese partido, por el que se pide al gobierno la disolución inmediata de la Cámara, a fin de imponer en nuevos comicios la prevalencia del fascismo en el Parlamento.

También la dirección del Partido Fascista se ocupa especialmente de la situación política en la parte meridional de la península, conviniendo en la necesidad de enviar a dichas regiones representantes activos e influyentes del partido para que lleven a cabo un plan de acción político y militar antes que se efectúe el anunciado Congreso fascista de Nápoles.

El fascismo, empujado, para derrotar a los

candidatos socialistas, el mismo método que empleó durante la huelga general. Y el socialismo italiano fue incapaz hasta de conservar las comunas que administraban sus elementos ¿de qué medios se valdrá para contrarrestar la acción fascista en el momento de las elecciones? Pedirá garantías al gobierno para defender la soberanía del comicio y la libertad del ciudadano elector? Se consultó, pues, el secreto de las urnas se puede desvirtuar de antemano. El socialismo está derrotado en todos los terrenos, precisamente por su incapacidad en el terreno de la acción revolucionaria. Y en Italia ese fracaso es irrecuperable.

Los equilibrios
de Lloyd George

En la conferencia que efectúan en Londres los representantes de los gobiernos aliados, triunfó la política agresiva de Poincaré. El primer ministro inglés, siguiendo su sistema político, que consiste en hacer equilibrios sobre la cuerda floja de la diplomacia, terminó por hacer concesiones a Francia en lo que respecta a su acción futura para obligar al gobierno alemán a satisfacer los pagos por reparaciones.

La conferencia llegó a su punto crítico y fue necesario emplear el recurso de la postergación de las discusiones para evitar una ruptura entre Francia e Inglaterra. Pero es evidente que Poincaré sacó ventaja de la indecisión de Lloyd George, pues el resumen de los deliberados hasta ahora está contenido en este informe por temas sucintos: "Como parece imposible llegar a un acuerdo la solución más favorable para mantener la paz, para la ejecución regular del tratado, el arreglo general de los reparaciones y de deudas de guerra, sería el rechazo de toda moción a Alemania durante los tres próximos veinticinco meses, no decididos nada actualmente respecto al día de noviembre. En cuanto al de mañana, sería aplazado hasta el 31 del corriente, debido a que la Comisión de Reparaciones no ha podido adoptar decisión alguna por el término de la conferencia. Se entiende que en caso de falta de cumplimiento de los pagos de los aliados, para el día 1 de octubre, la comisión de la deuda inglesa y los aliados aplicarían inmediatamente las medidas de control sobre las cuales se ha llegado a un acuerdo".

Lloyd George, pues, ha transigido una vez más. Para evitar la ruptura de la Entente, Inglaterra permitió que Francia aplique Alemania las medidas que crea convenientes, incluso la invasión de territorio alemán y el control financiero de sus principales industrias. Lo malo es que la influencia francesa sea decisiva en la Europa central y el imperio inglés sea en ello un peligro para su hegemonía política y comercial. Y entonces sí que se rompería la Entente y Lloyd George dejaría de hacer equilibrios.

ESTE PAÍS HOSPITALARIO...

Para demostrar a los extranjeros que visitan esta tierra y también para poner sobre aviso a los inmigrantes antes de partir hacia este país de larga fama hospitalaria, daremos siempre que se presente la oportunidad noticias como las que van a continuación y que proceden de fuente inagotable como es la prensa burguesa, del ciberbar de la hospitalidad argentina.

Hablando de la situación de los trabajadores del Chaco santafesino, de las innumerables familias dejadas en el mayor desamparo por el cierre de las fábricas y obrajes de la compañía inglesa "La Forestal", se expresa de esta suerte "La Capital" de Rosario: "Es tan triste y dolorosa la situación por que atraviesa, que actualmente existen familias enteras que por único vestido cubren sus cuerpos con arpilleras ralas, teniendo que vivir del producto de la rapia; de lo contrario perecerían de hambre. Verdaderamente el caso no puede ser más desesperado de toda vez que por un lado se les presentan necesidades imprescindibles y por el otro el cárcel, y en último caso, deben errar por los bosques hambrientos."

"Luego se hablará de los países extranjeros donde se sufre la miseria y hasta se organizarán colectas para enviarles socorros, pero se olvida que en una de las provincias más ricas, como la nuestra, existen muchos trabajadores que sufren verdadera hambre, que se mueren de hambre, mientras que el gobierno gasta mucho dinero en recepciones fastuosas que a nada conducen, a no ser para mostrar esa enorme vanidad que tienen los miembros de nuestro poder provincial".

Está bien pintada y por su propia mano, como entiende la hospitalidad la burguesía nacional y de qué manera la interpretan sus instrumentos, que son los poderes públicos. Pero veamos esta otra muestra. Se trata de un departamento de la provincia de Catamarca, tierras ricas y prósperas que producen todo lo que se les quiere y que, sin embargo, sus habitantes tienen que emigrar a buscar el mendrugo en otras regiones.

Y he aquí lo que un diario, también burgués, dice de Tinogasta, nombre de aquel departamento catamarqueño: "La fama de las teleadas tinogastefas ha traspasado los límites de la provincia, y sin embargo no prosperan, porque carecen de capital para comprar cueros y de un medio seguro para la venta de sus productos".

El corolario es la desocupación de hombres y mujeres. Aprovechando este momento oportuno lie-

gan todos los años los agentes que destacan los grandes ingresos sacados del país con la misión de contratar trabajadores. Una estadística popular afirma que en lo que va del corriente año salieron de Tinogasta 1.800 obreros para emplearse en las tareas de la zafra en Tucumán, Jujuy y en el ferrocarril de Huaytiquina.

En este número están incluidos hombres, mujeres y niños, y la experiencia ha demostrado que sólo regresa la tercera parte. Pero y por qué siendo esa comarca tan rica y próspera la desocupación de hombres y mujeres es el corolario de aquella situación? Es que se da la casualidad que la mayor parte de las tierras están en manos de cuatro latifundistas; el resto de gentes con un pequeño capital no pueden vender sus productos — vinos, trigos, ganados, lanas, etc. — por falta de vías de comunicación con los centros poblados y los puertos, por lo que hasta los caminos carreteros están al imposible para el tránsito. No parece sino que a los poderes gubernativos les tuviera cuenta no construir esas vías ni arreglar esos caminos, porque la principal riqueza de la comarca es la desocupación de sus habitantes, mediante la cual los "conchabadores" hacen su agosto contratando a los infelices tinogastefas para las zafras y demás faenas sucarreras.

Este país, hospitalario por excelencia, tiene cosas verdaderamente maravillosas, como las que acabamos de exponer. ¿Es para encausarse?

LORD NORTHCLIFFE

Ha muerto el emperador de la prensa inglesa, el hombre que monopolizó la opinión en Gran Bretaña por medio de los grandes y numerosos diarios de su propiedad. De ese acontecimiento nos informa por la prensa burguesa, en su sección telegráfica, con una profusión de detalles que pueden darnos la medida de lo que representaba en el imperio inglés ese formidable monopolizador de la opinión pública.

No evitaremos los comentarios que nos sugiere ese acontecimiento, para dejar la tarea a la misma prensa burguesa. He aquí lo que dicen tres telegramas que, por ser de diferente origen expresan tres opiniones distintas sobre la personalidad de Lord Northcliffe.

En un telegrama de Londres se dice lo siguiente: "Lord Northcliffe, cuyo nombre familiar era Alfred Harmsworth, tenía 57 años. Se le atribuye el honor de la designación de Lloyd George para el cargo de primer ministro, durante la guerra."

Después, como personajes llegaron a ser adversarios políticos y todos los diarios de Northcliffe, incluso el "Times" y el "Daily Mail", así como otros sesenta periódicos, eran los más severos críticos del gobierno, apoyando la actitud asumida por los franceses. Poco antes de la enfermedad fatal para Northcliffe, comenzó un tático armisticio entre ambos personajes."

Un telegrama de París comenta el suceso en los siguientes términos: "La noticia del fallecimiento de Lord Northcliffe fué recibida con manifestaciones de duelo en toda Francia, donde tienen gran popularidad todos los que combaten a Lloyd George. Por otra parte, Northcliffe había frecuentes visitas a Francia y conocía a fondo el país."

"Algunos diarios aseguran que lord Northcliffe padecía de una enfermedad nerviosa que llamaban "megalomaniacal". Se creía que Northcliffe era dueño de los instintos de la letra N. rodeada por laureles. Aunque explicaba que N. significaba Northcliffe, se sabe que la letra N. significaba Napoleón."

"Leía todo cuanto se relaciona con las campañas y el reinado del emperador francés, cuyos bustos abundaban en sus habitaciones lo mismo que en sus oficinas."

Y finalmente, en un telegrama de Berlín se consigna el siguiente comentario del diario "Tages Zeitung": "Fue un gran comerciante, en cuyos dedos se pegó la sangre de los millones. Terminó su existencia en una celda acolchada, dominado por la manía de las persecuciones."

La personalidad de Lord Northcliffe está suficientemente definida en los comentarios transcritos. Fue un aventurero afortunado que llegó a París y terminó por ser el emperador sin ceño del imperio inglés.

(o)

"Luján veduta, fode perduta"

Así se titula un folleto de crítica al desvergonzado comercio que practican los voraces frailes de Luján, que firma don Manuel Benítez, liberal de los que no se empuñan, según él.

En este folleto el ciudadano Benítez le lleva una carga cerrada a la clérigalla refudada en aquel enorme mostro católico romano que se llama "el santuario de Luján", y describe algunas escenas de rapia frutal y muchas miserias humanas observadas en una excursión al santuario. ¡Muy bien todo!

El ciudadano Benítez invoca el patriotismo y la dignidad de sus compatriotas libertarios, que se hacen socios de la clérigalla, abre allí a los pasos de la capital como un desafío a la memoria de Rivadavia y Sarmentero. Pero se olvida, o al menos no lo menciona, que esa clérigalla, que se apodera de los bienes de los pobres, que se aprovecha de la pobreza de los humildes para hacer patria, se hallan identificados con esa clérigalla rapaz y discurrían en las

iglesias — aquí Carles — en nombre de esa religión de farasanes que comercia villanamente con la ignorancia del triste rebaño. Al terminar su folleto pregunta el ciudadano Benítez:

"¿Cuántos liberales sin dobleces hay en Buenos Aires que, sin vacilación alguna, den a leer este folleto a sus compaños creyentes?"

Nosotros, que no somos liberales, hacemos, no obstante, estas pocas líneas en obsequio del folleto; pues creemos un deber recomendar toda lectura antirreligiosa y especialmente antierligiosa. Aunque tampoco "las vamos" con ninguna clase de patriotas.

Los sucesos de
Río Cuarto

Compañeros en libertad

Se nos informa telegráficamente que recombrar ayer su libertad los compañeros Calnegra, Sandrone y Barahona, detenidos a raíz del secuestro, en los cuarteles de aquella ciudad, por una ordenanza del jefe de policía "El soldado rojo". El complot policial-militar, fraguado con el pretexto de esa supuesta propaganda antirreligiosa, parece que carece de consistencia. Y el juez no tuvo más remedio que poner en libertad a los detenidos, ya que el hecho de ser anarquistas no era suficiente para responsabilizarlos de un supuesto delito.

Por esta vez la policía de Río Cuarto erró el golpe. Pero no por eso deben los compañeros activos dejar de prevenirse de futuros ataques. En todo momento la policía dirigirá sus ataques a los anarquistas, aun cuando, como en el hecho reciente, el complot "desencubierta" por el comando militar de las fuerzas desatadas en Río Cuarto nada temen que ver con nuestra propaganda gremial y revolucionaria.

Con verdadera satisfacción, pues, damos al proletariado la noticia de la libertad de los compañeros Calnegra, Sandrone y Barahona, envueltos en un burdo y estúpido complot policial-militar.

Diversas

De la jauría de Cantilo

El inspector Laguna, de la policía de B. Aires, ha realizado una importante pesquisa en el oeste, secuestrando, además, el producto de varios robos, identificando a los autores de estos y de varios homicidios. Todo un acontecimiento policial que la policía, una verdadera lluvia de felicitaciones perrunas y quizás alguna medalla.

"Muy bien por el inspector Laguna!" Conviene recordar que este mismo personaje de machete es quien se había comprometido a "hacer luz" en el asunto de Pehajó, hecho del que nos ocupamos días pasados.

Ben Luz todavía no se ha hecho; pero se cree que por falta de voluntad en el inspector mencionado; es que este subalterno de Alguacil se ha dedicado a buscar el ganado y demás cosas robadas a los hacendados del oeste. Primero se hará la luz por el lado de los ricos, y después, si se obra con justicia, se hará con el caso del asunto de la menor villosa.

Otto Franke

Este es un personaje a quien se le habla ido la mano hacia el tesoro de la provincia, en cuya arremetida fué secuestrado por el jefe de la "liga" y otros avengados. Últimamente el juez del crimen, doctor Castilla, ordenó la detención del aprovechado personaje, y todo hacía presumir que iría a ocupar una celda en "la vieja" de la Plata.

Pero no hubo nada de eso, como tenía que ser dada la categoría del sujeto; el nuevo código y otras cosas fueron invocadas en favor del personaje, que no es un extranjero indeseable.

Y si eso no bastara hay este otro inconveniente: "Por último, se hace constar que, según informe de los médicos de los Tribunales de la Capital Federal, el estado actual del señor Otto Franke es delicado, siendo peligroso su traslado a esta ciudad."

En este caso el código y también la Constitución, no terminan: "No se atentará contra la salud del reo, cualquiera sea su condena..."

Propaganda comercial

La Plata, 14. Se nos informa nuevamente que en el camino aproximadamente, y a pesar de haberlo comprobado la policía caminera, recogiendo tachuelas en una cantidad muy apreciable, aun no ha sido posible identificar al autor o autores de esos atentados.

¿Quién puede tener interés en que se rompan los neumáticos y las cámaras de automóviles? Pues las casas que comercian con esos artículos: sin que esto quiera decir que los echemos la culpa de esos accidentes...

En Saint-Etienne

La tendencia anárquica del movimiento obrero.— Borghi responde al discurso de Losovsky

(Continuación)

¡POR QUE LA U. S. ITALIANA SE ADHIERE A MOSCÚ?

Losovsky trató la cuestión de la actitud de los sindicalistas de los diversos países hacia la revolución rusa. Ha dicho: "En 1920, los sindicalistas eran entusiastas de la revolución rusa. La Unión Sindical Italiana dio su adhesión sin reserva a la nueva Internacional para ponerse en contacto con la revolución". Se ha hecho reflexionar aquí esa extraña interpretación. Es la repetición de lo que dijo ayer el camarada Frossard, es decir, que nosotros somos los aprovechados de la revolución rusa, porque nos hemos apoyado en ella cuando estaba en su desarrollo y porque la rechazamos ahora que está rodeada de dificultades. ¿Vosotros sí hay algo de verdad? ¿Cuál es nuestra posición hacia la revolución? ¿Qué movimiento puede servirnos de testigo, es Monmousseau, que nos ayudó bien a fijar la moción votada en Parma.

Yo a haceros conocer esta deliberación. Es interesante porque, aunque no hay ninguna delicta en el cambio de ideas, se ve que nosotros no hemos cambiado.

Lo que es interesante es conocer las ideas de Moscú. Nuestras ideas fueron muy claras para todos.

Pero si hemos dado nosotros nuestra adhesión a Moscú, Moscú no nos ha dado la suya.

Era un abrazo en el aire. Nosotros hemos abrazado la sombra de Moscú.

He aquí nuestra resolución de adhesión: "El congreso considera la concepción soviética de la reconstrucción social como una antítesis del Estado y declara que toda superposición a la autonomía y al libre funcionamiento de los soviets, de toda la clase trabajadora unida en la acción defensiva contra las amenazas de la reacción, debe ser considerada como un atentado al desarrollo de la revolución y a la realización de la igualdad en la libertad".

En efecto, ¿cuál fue nuestro punto de vista?

Pensamos durante la guerra que la Internacional no podría morir. Era verdad que en Berlín (la del Legión) estaba nuestra (¡los que athen los grandes nombres están llamados a comoverse ante este recuerdo!), pero se trataba precisamente de la Internacional que ligaba a los proletarios a los Estados de los diversos países. Nosotros, que hemos sido arrojados de la Segunda Internacional (se recordará que se expulsó no sólo a los grupos anarquistas sino también a los sindicatos que no aceptaban la lucha electoral), pensamos que surgiría una nueva.

Después, ¡he ahí la revolución rusa en su primera fase! Oh, no es la revolución que queríamos, pero nunca hemos condenado las revoluciones, cualesquiera que fuesen, aunque no fuesen tales como nosotros las deseáramos. No hemos condenado la revolución de los jóvenes turcos, como no hemos condenado la de Portugal o la de Austria y Alemania. Hemos condenado a Scheidemann y a Noske, sin duda, pero no a la revolución.

La revolución rusa de Kerenski no era lo que hubiéramos querido; la hemos aceptado, la hemos aplaudido y la hemos criticado también.

¡Al mismo tiempo se vio la labor de los "contrarrevolucionarios"! Los anarquistas, los sindicalistas estaban de acuerdo con los bolcheviques contra Kerenski. ¿Era para poner al zar en el trono? De ningún modo, sino para derrocar a Kerenski. Kerenski los acusaba a todos de contrarrevolucionarismo.

En lo que concierne a la revolución de octubre, es otra cosa. La revolución de octubre no es una revolución política, sino económica y social; económica. Se hablaba del derrocamiento del Estado, de la toma de posesión de los verdaderos poderes, de los únicos poderes que son capaces de realizar nuestra revolución: la riqueza social.

Frossard ha dicho ayer que el reproche que se podía dirigir a la Comuna era el de no haber sabido tomar la banca. Ha dicho igualmente que el reproche que se podía hacer a la revolución del 48 era el de no haber procedido a la expropiación. Pero, comunistas, estos son los argumentos que se vuelven contra la dialéctica comunista que dice que no hay que expropiar directamente, sino que es preciso tomar el poder y no proceder a la gestión directa, que es preciso realizar después de la conquista del poder la estatización gradual de la propiedad privada. Que luego se darán a los obreros los medios de trabajo.

Frossard ha dicho también: "Vuestra autonomía depende de vuestra fuerza". Entonces, como el Estado no puede morir de un accidente, como no puede suicidarse, es preciso matarlo. Pero ¿quién lo matará? En la tesis de Moscú, en la profunda dialéctica de Lenin y de los teóricos de Moscú, el comunismo no significa conquista de bienes, de la propiedad, sino sistema crítico para la interpretación de los acontecimientos revolucionarios según el marxismo interpretado por los rusos!

Os diré algunas palabras de lo que hemos visto en Rusia, donde fuimos como admiradores, como adoradores.

Era fácil obtener los pasaportes en Italia en ese momento; cuando molestaba al gobierno os daban inmediatamente: "Si quieres irte, vete; puedes ir a Moscú, o a otra parte, si te da la gana".

Fuimos a Moscú. En ese momento no se habían constituido aun en partido los comunistas de Italia.

Viajé con los prisioneros rusos que volvían a su tierra, y como me iba hablando ruso, se me tornó por un prisionero sordo-mudo que había dado su vida a la patria. He ahí como hemos ido a Rusia.

LO QUE HE VISTO Y OÍDO EN RUSIA

En Rusia había ya muchos camaradas: estaban Lepetit, Vergat, otros franceses de que no recuerdo ya los nombres. Un delegado... ¡Raymond Lefevre! Borghi... Había camaradas de España, de Alemania, de América. Si estaba Raymond Lefevre, pero había sobre todo de los sindicalistas: Lefevre era comunista. Hablé con ellos.

Hablé también con Raymond Lefevre; estaba muy entusiasmado, digo la verdad, cuando hablaba de la revolución rusa.

Pero Vergat y Lepetit no estaban en el mismo estado de ánimo. Cuando los vi, volaban de Ucrania; habían asistido al movimiento de comparación con lo que quisieran hacer, con lo que querían hacer. Pero Vergat y Lepetit no estaban en el mismo estado de ánimo. Cuando los vi, volaban de Ucrania; habían asistido al movimiento de comparación con lo que quisieran hacer, con lo que querían hacer. Pero Vergat y Lepetit no estaban en el mismo estado de ánimo. Cuando los vi, volaban de Ucrania; habían asistido al movimiento de comparación con lo que quisieran hacer, con lo que querían hacer.

¡Sí, camaradas! Contrarrevolucionarios como nosotros. No sé si podréis creerlo. En Italia claramente no se quiere creer. Porque nosotros hemos siempre cumplido con nuestro deber. ¡Poco, es verdad! Demasiado en comparación con lo que quisieran hacer, con lo que querían hacer. Pero Vergat y Lepetit no estaban en el mismo estado de ánimo. Cuando los vi, volaban de Ucrania; habían asistido al movimiento de comparación con lo que quisieran hacer, con lo que querían hacer.

Esta mañana, cuando Losovsky invocó mi testimonio con motivo de la actitud de los adversarios de Rusia, cuando quiso hacer creer que eran los anarquistas individualistas los que obstaculizaban el movimiento, yo he gritado — vosotros lo habéis oído — "No, es Borghi el que dice que no". Losovsky no respondió. Repitió mi protesta. Encontré en Rusia a un hombre que vosotros quizás conocéis todos: Kilbaltiche.

Pedí a Kilbaltiche que me hablara de la revolución. Hay cosas que debí rogarle, pero a nuestras ideas, que no continuara diciéndome.

Camada, me dijo entre otras cosas: "Venid mañana a tal agallo, a tal número, y veréis obreros, páidos, enfamecidos, deshechos; esos hombres están presos por haber llegado con 5 minutos, entendidos bien, 5 minutos de retraso a su trabajo". (Protestas). Eran ferroviarios castigados; por la culpa de él, Monmousseau, no una deliberación de los sindicatos, sino un decreto de Trotzky, comisario del transporte y del ejército. ¡He ahí la dictadura del proletariado contra la burguesía!

Para esa dictadura, hemos tenido la centralización contraria a las leyes de la economía; hemos tenido la centralización contraria a las leyes mismas de la etnología. Hemos visto el imperialismo revolucionario. No es eso lo que queremos.

Yo digo que no. ¿Es que nosotros hemos de aceptar las consecuencias de las conquistas imperialistas de las monarquías? Nosotros podremos liberar a los árabes, pero no por el imperialismo, sino por la revolución. Dimeos a los árabes: "Podéis elegir, podéis estar o no estar con la revolución de Italia".

Naturalmente, hay árabes revolucionarios y nosotros los ayudaremos a derrocar a los patrones, a los capitalistas. Pero los dejaremos la independencia. Y así podremos tenerlos con nosotros, en lugar de estar contra ellos y de tenerlos contra nosotros. Dejaremos la independencia quizá a Cerdeña, aun con la monarquía, si quiere conservarla.

Garantizaremos igualmente la autonomía de Sicilia. No obraremos nunca como la monarquía, que pretende civilizar a los árabes por medio de las ocupaciones militares; trataremos de penetrar en esas regiones con líderes revolucionarios y por la propaganda revolucionaria; no obligaremos a la población a reemplazar las fábricas del país, por las fábricas que se construyen cañones; no obligaremos a la revolución a militarizarse para poner el poder en manos de un puñado de hombres que aplastarán la revolución misma con el Estado centralizado.

(Continuación)

Compañeros: Boicotead los cigarrillos "43" y la cerveza Bleckert.

Colazos de una alcahuetería

No hace mucho tiempo que la "liga patriótica" trajo hasta la casa de gobierno el soplo de que en la escuela normal de Villa Dolores (Córdoba) los maestros hacían propaganda tendenciosa (tendenciosa según el léxico liguista). El Consejo Nacional de Educación envió un inspector a cerciorarse, lo cual significaba darles una satisfacción a los alcahuetes, a pesar de todo lo que se les conoce.

No sabemos si el inspector enviado habrá comprobado los efectos de esa propaganda tendenciosa, pues no conocemos su informe. En estos días pasados los estudiantes normales de aquella escuela realizaron un mitin para demostrar que es inexacto lo que afirma la "liga". A él se añadieron varios estudiantes obreros, como los empleados de comercio, chauffeurs y panaderos de la localidad.

En ese acto hablaron, además de los delegados de la Federación Universitaria de Córdoba, la directora interna de la escuela, varios alumnos y alumnas y también el intendente municipal.

La "liga", siguiendo en tren de alcahuetería, acompañada por el comité radical — ¡buena gente...! — "publicaron boletines, en los que aconsejan a sus adherentes y al pueblo no asistir a esa manifestación, porque en ella, dicen, se hace propaganda antisocial".

Como se ve, las actividades de la "liga" en el interior no pueden ser más lógicas; tratan por todos los medios, los más bajos y ruines, de malograr la enseñanza de la juventud argentina.

Pero — y digámoslo en verso — la alcahuetería con escarpas no va a cuela.

LOS BANDOLEROS DEL SUR

El gobernador de Chubut — no el que gobierna desde la capital, sino el que gobierna desde la "periferia", sino el interior — está resultando el hombre de los decretos. Recordarán los lectores que hace pocos días comenté un decreto suyo recomendando a los comisarios del territorio la detención del personal de vigilantes, que consistía en "galeater" a los milicos extranjeros y dar preferencia a los criollos.

Vaya a saber hasta dónde resultó eficaz ese decreto. Pero el interior del Chubut quiere hacerse conocer como gobernador y explide un segundo, policial también, aprehendiendo al jefe de los 48 horas. Naturalmente es grave de cultura y de disciplina en que incurra en sus comunicaciones oficiales". El jefe, inculco e indisciplinado como es, se le "retro" y le desobedece; entonces el gobernador interior dicta un tercer decreto emplazando al "mariscal" de los gendarmes que cumpla las órdenes dadas por el jefe al plazo de 48 horas. Naturalmente se rebota el jefe y le contesta en los términos siguientes:

"El cuerpo que yo mando no debe dedicarse a conducir presos, sino a perseguir maleantes, aprehenderlos y pelear para reducirlos, entregándolos en seguida en las comisarias de policía que no pertenecen a gendarmes de frontera".

¡Muy bien contestado!... Lo que nos parece que no está bien es que los llame maleantes a los individuos con quienes pelea, pues hasta la fecha no sabemos que haya podido más que con el gobernador interior. Y a un superior no se le debe tratar así...

Tiene razón el interior de Chubut, ese jefe es un indisciplinado; pero así son todos esos bandoleros del sur. No obedecen más que a sus instintos de fieras canchales, y por eso cuando se les trata de interrumpir sus peleas con los trabajadores para despojarlos, se "retaban" y putean.

Resumen telegráfico

Se agrava la situación en Portugal.

LISBOA. — Los obreros volvieron hoy a suspender su actividad y apenas circularon algunos tranvías eléctricos, manejados por elementos militares.

El gobierno reiteró su decisión de emplear energías medidas para garantizar el orden y la libertad de trabajo.

LISBOA. — Llegaron fuerzas de las provincias, que tendrán como misión ayudar a la policía de esta capital en la tarea de mantener el orden en caso de que fuese necesario.

Se anuncia de fuente segura que los elementos conservadores están organizando un movimiento similar al del fascismo italiano, con objeto de neutralizar las agitaciones obreras dentro siempre del mayor respeto a la constitución nacional.

Los problemas del trabajo.

ROMA. — En virtud de un arreglo con el gobierno, se anuncia que los establecimientos metalúrgicos de Terni reanudarán el trabajo en los primeros días del mes de septiembre próximo.

ROMA. — Los ferrocarriles del Estado han prometido reducir las tarifas para el transporte de lignito. De este modo se evitará el cierre de las fábricas metalúrgicas de Viterbo, que empleaba grandes cantidades de ese combustible.

Se aplicarán severos castigos a los funcionarios huelguistas.

ROMA. — Por el ministerio del interior se está redactando el decreto por el que se

Actualidad de los I. W. W. ante la conferencia de Berlín

(Conclusión)

Una serie de cuestiones importantes serán planteadas por la Conferencia Internacional y es probable que muchas de ellas no podrán ser decididas por completo en ese Congreso. Algunas de las que nos parecen más importantes para nosotros, en los Estados Unidos, son estas:

a) La creación de una Internacional que unirá de un modo indisoluble los movimientos revolucionarios de todos los países, dejando a cada país su autonomía, lo que le asegurará, en su propio medio, la solución de sus problemas particulares. Una Internacional que no se convertirá en un lazo de asociación por falta de funciones en los organismos integrantes, ni se rendirá, tampoco, bajo el peso de elementos sin número que la harían rígida en los períodos extraordinarios. Considerando desde este punto de vista la formación de una Internacional nos parece que el primer problema esencial es el de no admitir en sus filas, ni durante el período de su formación, ni a título de miembros para el porvenir, sea a un partido político cualquiera, sea a una organización semi-política; sólo las organizaciones obreras revolucionarias económicas deben ser elegibles.

Deben ser elegidos un secretario internacional y un Comité ejecutivo; este comité será elegido por países o grupos de países y sus funciones serán fijadas y determinadas.

b) La constitución de la Internacional. Por lo que se refiere a la constitución, estamos convencidos de que es aún prematuro el sugerir proyectos de estatutos. Un preámbulo revolucionario claro y preciso sería, sin embargo, de una importancia capital; absolutamente convencidos de la rectitud de nuestra posición expresamos en el preámbulo de nuestra propia organización, lo sometemos a la consideración de la conferencia como base de un preámbulo para los estatutos del movimiento obrero internacional.

"Preámbulo de los I. W. W.: La clase obrera y la clase poseedora no tienen nada de común. La paz no puede reinar en tanto que haya millones de trabajadores que sufren hambre y que carecen de todo, mientras que una minoría, la clase poseedora, tiene todas las buenas cosas de la vida."

"Entre estas dos clases, la lucha debe continuar hasta que los obreros organizados en clase tomen posesión de la tierra y de los instrumentos de producción y supriman el salario."

"Consideramos que la concentración de la administración de las industrias en un número de manos siempre en descenso, hace a los explotados incapaces de luchar efectivamente con el poder siempre en aumento de la clase poseedora. Los sindicatos de oficio hacen posible un estado de cosas que permite que un grupo de obreros se ponga en oposición a otro grupo de obreros en la misma industria, favoreciendo de ese modo la mutua derrota en sus luchas contra la clase poseedora. Los sindicatos, por lo tanto, ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase poseedora a hacer caer a los obreros que la clase proletaria tiene intereses comunes con los patrones. Estas condiciones no pueden ser cambiadas y el interés de la clase obrera no puede ser mantenido más que por una organización creada por todos los miembros de la clase obrera, que los sindicatos de oficio ayudan a la clase

"La Protesta" en Sta. Fe

El pensamiento anárquico

El anarquismo, dicho en lenguaje físico, es la tensión coordinada hacia una finalidad voluntaria de los seres humanos. Reposando en el libre acuerdo, plasma sus distintos aspectos generalizadores en el crisol de la realidad, y no se somete a alación con ningún sistema.

Es puro e inviolable, no como el pudor de una virgen marchitada en el claustro, sino como la limpieza del acero templado en el ardor de la lucha. Las alternativas del medio influyen sobre su esencia, acrecentándola, sin jamás alterar su finalidad única, sin forzar jamás su dirección señalada. Ella es inflexible, como un coraje tendido hacia la armonía universal.

No han podido entorpecer su horizonte definido, su orientación recta, ni vanos mirajes, ni dicramas ensayísticos, ni espejismos de crisis. Esto se calcula para la escasa amplitud moral de los embobados, nunca en la amplitud de miras de nuestro ideal.

Bien dicen que en los toques de prueba se conocen los hombres. Agregamos que también las ideas se compulsan en esos toques de prueba, cuando sus artistas o propagandistas aullan más su vitalidad. El pensamiento anárquico, sujeto a esta experiencia, no ha desmentido a los grandes pensadores que le dieron origen en sus continuos estudios. Anarquismo es el pensamiento, y hacia la anarquía va la historia, supo decir un miembro del grupo italiano. No concordamos, como tampoco Fabrí, con esa sentencia impregnada de cierto fatalismo. Explicamos, la historia condensa el proceso de todas las épocas. Lo determina y lo sigue. Una época tiene su pensamiento propio, y a veces llega a ser su encarnación como en las Cruzadas del cristianismo, la invasión de los bárbaros, la revolución francesa, etc. El pensamiento es algo subyacente que aspira a liberarse, pero que no estuvo libre. Inmóviles cadenas lo sujetaron, degradaciones lo esclavizaron, pero el pensamiento tendió su vuelo, ansioso de luz y claridad, expresando el sentido de la vida, irrumpiendo como un clamor en el corazón de la turbamulta o estremeciendo la sensibilidad de las almas dilectas.

El pensamiento anárquico se rebela en esta época de servidumbre, múltiplemente, así como en épocas pasadas de sumisión y esclavitud, hubo rebeldes, pero no por la conciencia de otros pensamientos. Esta es la explicación de aquella sentencia de Bovio, tan popularizada en nuestro seno y tan demasiado abstrusa (por lo mismo que es compleja), que sin embargo encierra el trasfondo de su fatalismo, una síntesis de ansiedad futura.

El pensamiento anárquico se agita, a veces convulsivamente, como en estorbo agónico, otros vibrante como en paroxismo de vida contra el orden de cosas a cuya merced nos encontramos; y a sus más decididos defensores sufren en su vida el premio de una incesante delación: la cárcel o el destierro, la persecución o la muerte.

Los que en vista de una pérdida angustiosa y terrible, de un fracaso predicho por nosotros, atacan al pensamiento anárquico, denigrándolo en toda forma, insultando sus máximas parádojas, para captarse el aplauso de los ingenuos o los pillos. ¿Cómo podrían justificar si no de este modo su error intencional?

El momento histórico que gustan poner por delante de toda discusión es que se basa sino en un simple pretexto de apoyo falso que ese mismo momento histórico desmiente? Nos referimos a la actualidad de la Revolución Rusa. Nada hay que pruebe con más eficacia el pensamiento anárquico, que este gran parto del siglo XX.

El análisis que hemos expuesto concretamente no es el producto, como vemos, de un razonamiento superficial. Se convierte en la concreción evolutiva de un hermoso y ejemplar hecho histórico que ha aportado, a pesar de su estrangulamiento, un evidente beneficio a la humanidad. No es ya el temor de señalar los errores porque pudieran confundirse con la burguesía en su crítica infame. ¡Es la verdad saludable contra los que desvarían el gesto unitario de un pueblo, traicionando su impulso histórico, es la protesta enérgica contra el desmán imperativo de los dictadores proletarios, al someter a la tutela de los dirigentes de un partido, las comunes aspiraciones de una masa subversiva. Es la acusación más firme por la persecución de los anarquistas, por el flagrante atropello de la dignidad, por el sacrificio de héroes camaradas muertos en las cárceles, víctimas de una tiranía sanguiñaria, por la muerte en vida de una revolución!

Por eso, el pensamiento anárquico, templado como un acero en la fragua del valor, será siempre la flama roja que, al fuego de los mequinos intereses, las traiciones vergonzosas, a los certeros incontaminados, a esa minoría que siente y comprende la bondad de nuestras concepciones en la acción diaria por el común bienestar.

Chicotazos

La conferencia del clero

¿Con qué motivo urgente pueden congregarse los miembros de la jerarquía sin para entonar una palinodia anti-hebreica?

«Los tiempos de ahora son tan distintos de antaño, profieren vaciando los conservadores de todos los tiempos. Hoy las reliquias del pasado no son más que reliquias. Han perdido su valor espiritual. Sólo les resta el valor de museo, de simple conservación histórica. Ayer, era el corroborente que inquietaba espíritus. Hoy no vale ni como fugaz chispazo en la memoria.

Bien, pues. Tal vez para exhumar esas reliquias, o para espulgar el cuarto de sus hipocresías, tuvo lugar en esta una conferencia del clero. Pocos supieron la noticia. ¿Cómo se realizó tan íntimamente!

No hemos tenido la dicha de presenciar las escenas de tan graciosa comedia. Además la curia no nos hubiera permitido una función gratis a costa de su fe. Durante la «conferencia» peroraron los clérigos de más alcurnia, volaron sandeces dogmáticas o divinas, y todo quedó en silencio. Si te he visto, no me acuerdo.

La fe es un comercio en bancarota. Sus acionistas, creyentes de todas las religiones, pierden el tiempo y la paciencia. Lo único que ganan es sembrar más oscurantismo, como premio, reporta aridez al terreno. La tierra humana para ser fértil, fecunda, necesita humus de rebeldía y amor.

¡Déjense en su sitio las cosas muertas! La integridad de los que son hombres en el eficaz sentido de la palabra, no detiene a los cadáveres ni adora reliquias. ¡Germinizan para el porvenir!

Pro ayuda a Rusia

Un catedrático de la Universidad de Córdoba, el doctor Gregorio Berckmann, buen criminólogo y destacado hombre de ciencias a pesar de su juventud, disertó las otras noches sobre un arduo problema filosófico. Estamos de acuerdo en general con sus concepciones.

Hemos de objetar ahora al móvil que lo condujo a Santa Fe: o sea propiciar el socorro a las víctimas del hambre en Rusia.

El fin es sumamente noble, pero el medio equivoco es indigno de un hombre de ciencia. Escuchad lo que dice un manifiesto firmado por Berckmann, Nicolás, Goldsmith y un centenar de otras firmas, entre las que se encuentra al revolucionario Juan Lazarte y la chorrera de estudiantes de tinte rojo.

Después de significar en voz alta un elogio de las eficientes misiones norteamericanas, dice el manifiesto que la culpabilidad material de la república, siempra creciente, no se discute. Nos preguntamos hoy día si existe también la riqueza moral de los Argentinos, de los Americanos (con mayúscula), ese causal moral que constituye el bien más prelado de un pueblo, y que se traduce en el borde de amor, en ansia de justicia, en acción fervientemente bondadosa. ¡Lindo palmo a la cultura del país!

Ayuden en buena hora la obra de la revolución rusa, hoy hambreada, pero no mienten con chisno, no escubran la nobleza de un fin con la adulación de una vergüenza. Y a los «revolucionarios» que firman el manifiesto, ¿por qué no se les antoja pensar que para ayudar a Rusia necesitan caudales de suscripción en los sindicatos y en los periódicos obreros, sin colaborar con elementos dudosos?

Para colmo, el doctor Berckmann ¿no llama «compañero de ideas» al doctor Razzori, candidato a vicegobernador nacionalista?

NEO-ANARQUISMO

¿Será para guardar semejanza con Sarmiento, Echeverría y Mármol, que los descalificados del anarquismo buscan refugio en las hospitalarias páginas de «La Batalla» de Montevideo? Gracias a... nadie, que no pasa de chiste. Es comparar lo negro con lo blanco, la noche a la mañana.

Aquellos que loran a brindar con el licor de la sinceridad en un país extraño; éstos van a obsequiar con su desviación a los compañeros de otros lugares. Trabajo inútil, porque se les conoce suficientemente.

«La Batalla» es el órgano del neo-anarquismo, invención de un hombre libre de estas comarcas que va congoñando día a día, hora tras horas, con la prensa venal que lo sostiene.

«Los acmas neo-anarquistas son simples loros incapaces de colocarse, como pretenden, frente a los creadores del anarquismo que denominan «estériles», sin robar la vaciedad de su intelecto y la energía de aquellos creadores.

El anarquismo es un cambio sucesivo de trajes, ni fantasía cambiante, ni menos novedad su eterna gestación. Es la fuerza de la revolución social opuesta a la burguesía. Siguen eludiendo los de «La Batalla» sus artículos sin sentido.

No guardarán semejanza con los prosopitos de la tiranía, sino con los tartufos de cualquier lugar.

HIPER

"Biblioteca Popular Emilio Zola"

Esta biblioteca tiene en circulación una lista a total beneficio, consistente en dos premios.

1º premio: una máquina de coser, marca «Singer», modelo 1, de un valor de pesos 204.

2º premio: un reloj suizo de oro, de pesos 60.

El sorteo se realizará por las tres últimas cifras de la última jugada del mes de agosto corriente.

Precio del número, 50 centavos.

De Mendoza

LEY QUE ATENTA CONTRA LA DIGNIDAD DE LOS TRABAJADORES

El gremio de panaderos decreta la huelga general del gremio

Gran mitin de protesta. — Perspectivas de huelga general.

En el diario «Los Andes» de esta capital, correspondiente al día 4 de agosto, aparece un decreto de ley por la municipalidad, que atenta y rebaja la dignidad del proletariado de la provincia.

Esta ley no es ni más ni menos que la confección de una revista policial para poder catalogar con más facilidad a los trabajadores más destacados en la propaganda gremial y anarquista.

También dicha ley implica la explotación más descarada a los trabajadores. La obtención de la libreta que impone dicha ley, importa para algunos trabajadores la cantidad de cuatro pesos; para otros, no menos de cuatro. Queremos para que el proletariado se de cuenta de las abundancias de esta ley, dar a publicidad dicho documento:

«Reglamentación del gabinete fotográfico de la Municipalidad.»

«La intendencia aprobó anteayer la reglamentación del gabinete fotográfico municipal, confeccionado por la inspección general, y cuyo artículo es como sigue: «La inspección de tráfico procederá a formar registros nuevos de todos los conductores de vehículos, de tracción a sangre y fuerza motriz, debiendo imponer en la ficha y libreta personal de cada uno, bajo numeración correlativa, la fotografía correspondiente, obtenida sin excepción en el gabinete fotográfico municipal.

La inspección de tráfico abrirá un registro para inscripción de personal de hoteles, restaurantes, casas de pensión, fondas, cocineras, vendedores ambulantes de substancias alimenticias, lecheros, panaderos, heladeros, almaceneros, cantineros y demás personas que, por el comercio que ejerzan, necesiten justificar su buen estado de salud por medio de la libreta sanitaria.

En dichas libretas y en el registro a que se hace mención, deberá figurar como medio de identificación personal indispensable, la fotografía de cada individuo, obtenida sin excepción en el gabinete fotográfico municipal.

Las mujeres inscriptas en el dispensario de salubridad, deberán reemplazar la fotografía de sus libretas con la que obtendrán en el referido gabinete fotográfico municipal, considerándose indispensable estos requisitos a los fines de establecer el archivo y registro de control, en orden y numeración correlativa a que alude el decreto de 23 de junio del año en curso.

Desde la fecha, la inspección general no reconocerá como válida, en los casos a que se refiere el decreto citado, ninguna fotografía que no provenga del mencionado gabinete fotográfico municipal.

En la numeración correlativa que llevará la inspección general en sus registros y el gabinete fotográfico municipal, simultáneamente, a los efectos del exacto control, se observará el siguiente orden:

a) Para empleados municipales, de 1 al 100; b) para conductores de autos en general, de 101 al 3000; c) para conductores de vehículos en general, del 3001 al 10.000; para prostitutas, del 10.001 al 10.500; para libretas sanitarias, desde el 10.500 adelante.

Cmo podrá comprobar el lector, esta ley no puede ser más ofensiva. Pretende equiparar a los productores con el elemento de «mal vivir» «los ladrones» y hasta con las prostitutas, pues, a aquellos y éstas, siempre que la policía pueda, tendrá en su gabinete fotográfico la fotografía correspondiente.

«Es que los productores merecemos la misma atención que los delincuentes casados? Para contrarrestar la acción de dicha ley, la F. O. L. C. realizará un gran mitin de protesta el martes 15 del corriente a las 17 horas, en el lugar denominado «La Alameda», y donde habrán delegados de los sindicatos obreros, de la F. O. Local, F. Provincial y el delegado de la F. O. R. A.

Actividad de los gremios

Desde que apareció la ley en cuestión, los gremios de Mendoza no cesan en sus actividades para coordinar y buscar el medio más propicio para poder rechazar la acción de esta imposición municipal, que coarta las libertades y compromete la dignidad de los trabajadores.

El ambiente en los gremios obreros es favorable a la declaración de la huelga general.

El gremio de panaderos, por su parte, en la asamblea realizada el sábado 12, acordó la huelga general del gremio en el primer momento en que cualquier delegado se obligara a sacar la libreta que impone el documento municipal arriba indicado.

Este gremio facultó al consejo local, para que cuando lo crea conveniente, decrete la huelga general en defensa de la dignidad de los trabajadores.

En otra correspondencia pondremos al corriente al proletariado de lo que en esta provincia suceda.

El Delegado de la F. O. R. A. del V Mendoza, agosto de 1922.

EL CONSEJO.

F. O. LOCAL BONAERENSE

Función y conferencia, organizada por esta Federación a beneficio del Comité Pro Presos y Congreso Regional de la F. O. E. A. C., que se realizará el domingo 17 de septiembre, a las 20.30 horas, en el Salón «Unión e Benevolencia», Cangallo 1352. La agrupación artística «Arte y Naturaleza» representará el drama en 3 actos de Armando Diófilo, titulado «La Fragua». Un camarada disertará sobre el tema: «Solidaridad en la lucha y afianzamiento de las ideas avanzadas».

Grupo editor de LA PROTESTA

Quedan invitados sus componentes a la reunión a celebrarse hoy miércoles a las 20.30. Asistimos de importancia reclamando la presencia de todos.

El secretario

Invidiosidad de los patronos

En una isla perdida en el vasto océano, vivían solo cinco habitantes; un señor que decía ser el propietario de ella y cuatro campesinos que le trabajaban ese pedazo de tierra.

— ¡Soy yo quien os mantengo — decía frecuentemente y con aire protector a cada señor — Sin mí, ¿qué sería de vosotros?

Y los campesinos, que eran muy cortos de genio y trabajaban como bucos de la mañana a la noche, comiendo polenta y cebolla para cultivar el trigo, las parras, criar pollos y demás bestias aprovechadas por el patrón, respondían llenos de reconocimiento, quitándose el sombrero y secándose el sudor:

— ¡Tiene razón señor, ¿qué haríamos si no fuese por usted?

Pero un día el señor se muere. ¿Y qué quedó?

Pues los campesinos, al llegar solos en el islote, observaron con sorpresa que ellos podían comer el pan, la carne y beber el vino que antes daban al señor. Y además que los trabajadores no comían mejor. Entonces comprendieron que eran ellos los que con el fruto de su sudor habían mantenido al patrón, mientras habían siempre creído que éste era el que los mantenía a ellos, y golpeándose la frente exclamaron:

— ¡Qué bestias hemos sido!

— ¡Cuándo, la clase trabajadora, sin esperar a que mueran todos los burgueses, aprenderá lo que aquellos campesinos de la isla perdida en el vasto océano?

Ac. L.

Movimiento obrero

S. de R. O. Albañiles

Con insistencia, un grupo denominado «Liga Obrera Antituberculosa», con sede en Suipacha 74, pedía a nuestro gremio la inclusión, en la última asamblea del sindicato, nos ahondó con su presencia en delegado de la «liga», sosteniendo que la tuberculosis podía contrarrestarse a base de higiene y confiere, por lo tanto, a este asunto de acuerdo en mandar delegado con carácter informativo, y entendiendo este gremio, que la tuberculosis proviene de la desigualdad económica imperante, el único tónico curativo más radical, es hacer la revolución social.

Pero, como siempre, hay que hacer algo por esta perra vida, y como de nuestros detractores el único norte es hacer propaganda contra nuestra revolución, creímos conveniente que nuestro delegado estuviera, frente a ese cuerpo médico: anarquismo en sus deliberaciones, naturismo como sistema de cura.

Siendo las 9.45 del día viernes 7 de julio, en el local Suipacha 74, con la presencia de tres miembros de la «liga» de maras y dos delegados albañiles, no habiendo más presentes se da comienzo a las deliberaciones.

Preguntamos: ¿cuántos son los componentes de la «liga»? y nos dice uno que hace como de secretario: somos muchos pero por ahora somos cuatro — nos informa que a insinuación de un compañero enfermo en Córdoba, que estaba en ésta, se habían propuesto tomar la libreta, ya que el Estado no lo hacía, de constituir una liga con el propósito de curar a los afectados de ese bacilo, que pesa sobre la humanidad y especialmente sobre la «clase trabajadora»; además se había apersonado un miembro de la Cruz Verde cordobesa, alentando al grupo de la liga a proseguir la marcha con tesón y un médico, que era uno de los cuatro de la liga, prestaba su concurso desinteresado, para curar a todo atacado por el bacilo. Y continúa informando el que hacía de secretario, de los trabajos preliminares. Habían invitado a la «liga» y a la «liga» que mandaran delegados. La primera había contestado que debido al «gran trabajo de reorganización», desistía de la invitación. La Forá, dice el que hacía de secretario, no quiso complacerlos con su presencia. El médico del cuerpo de la liga, más numbeador que sus pichones, aconsejó dirigirse a los gremios, y así lo hicieron. De 75 notas mandadas a diferentes instituciones, habían contestado ocho; la segunda vez, sobre 100, habían contestado cuatro y la tercera éramos los delegados albañiles presentes; pero con todas esas contrariedades seguían insistiendo, — a más, el médico de la liga, porfiado en las ridículas — insistía en que a masa trabajadora la que sucumbía y a ella había que recurrir para salvarla. Preguntamos: ¿cómo se llama el médico? y nos contesta: Samuel de Madrid. Nos suena el nombre y recordamos haberlo leído en alguna proclama como candidato de un partido político, llamado obrero, con todas las «santas intenciones de salvar al pueblo de la bancarrota capitalista. Y la ironía es tan cruel que nos presenta

al que ayer llamábamos mentiroso y hoy tenemos que llamarlo mistificador: ayer la salvación estaba en el voto, en la butaca de la cámara; hoy está, según él, en la «proliferación», en la «liga», en las conferencias. Entre los paisajes de la conversación nos sostenemos que la viruela ha sido contrarrestada por la vacuna, que al árbol en invierno se le caen las hojas por falta de agua, que el obrero es un descalificado en cuestión de higiene, porque con las mangas sucias se sienta a la mesa, y esa era una de las bases del contagio; en fin, que en cada taller debía haber un discípulo del médico con un termómetro, revisar a todo obrero que fuera sospechoso y en esa forma se habría adelantado mucho trabajo al médico. Preguntamos: ¿y el médico que haría si resultara tuberculoso? Ese es el punto que no hemos resuelto, nos contestan. ¡En lo que mayor interés tenemos no quedamos en aguas!

Al hacer nuestra composición de lugar, se nos advierte que no fuéramos a repetir lo que otras instituciones habían dicho, y era lo siguiente: que para curar la tuberculosis debía derribarse el sistema económico actual. Contestamos a todas las barbaridades que habían dicho los tres miembros del comité, y viéndose apretados para contestar a nuestras preguntas, el médico saltó del nido y al poco rato vuelve acompañado de un señor, mediana estatura, vestir correcto, algo calvo, bajo vientre pronunciado, muy amarillo y mucho más nervioso. — Decía el delegado albañil, que no sólo el problema de la higiene eran las manos y los pies; igualmente lo era el vestido, el alimento, la habitación; en ese tren estaba el delegado, cuando el muy señor, dando un golpe sobre la mesa, empezó diciendo que eso era una pampina, que éramos unos gritones, sin entendernos un comino de medicina, que lo que necesitábamos eran conferencias. Preguntamos quién era ese señor tan descoratado, y el mismo nos contesta: ¡soy de la liga, patrón y dueño!, y continuó en insultos. El señor era Samuel de Madrid, «el médico de la liga». La actitud nuestra fue retirarnos no sin antes cambiarle cuatro freccas. El muy ducho en comités políticos, creía que los trabajadores, o debe creerlo, lo único que debía hacer sin protestar es trabajar; y en cuestiones políticas, económicas o sociales, están ellos para resolverlo.

¡Chimango viejo! al parecer le han pateado el nido! Políticos fracasados de ayer, hoy vienen con infulas de mártires o de héroes a querer redimir y salvar al pueblo. ¡No embromen! cuando es este pueblo da en la madadura, entonces es bruto, ignorante, gritón, proclama; en fin, es pueblo, masa amorfa. Enfermo del estómago ese doctor, le aconsejamos baños de asiento en sistema Khome, en esa forma eliminará el bulto y se le irá esa neurastenia.

¡Trabajadores! Samuel de Madrid, os avisamos, tiene todas las cualidades como para desempeñar el cargo de conserje de Soviet! ¡Ojo a las conferencias sobre profilaxis! ¡Trabajadores, hay que carpir lo sembrado y hacer fogatas con esos yuyos! — Los delegados: Vicente Guillano y Crocci Romano.

FUNCIONES Y CONFERENCIAS

S. SERVICIOS UNIDOS
Función y conferencia organizada por esta institución, a beneficio, por mitades, con el Comité P. Presos. Se realizará el domingo 20 de agosto, a las 21, en el salón "Unión e Benevolencia".

Con el concurso de la agrupación "Arte y Naturaleza" se pondrá en escena dos hermosas piezas teatrales.

La conferencia estará a cargo de la compañera Delia Barroso. Entrada general: \$ 1.—

F. VENDEDORES DE DIARIOS

Función y conferencia a beneficio de la caja social de la F. V. de D., a realizarse el domingo 20 de agosto, a las 21, en el local Estados Unidos 3545. Con el concurso desinteresado de varios compañeros aficionados al arte teatral se desarrollará un atractivo programa. Comedia, drama, monólogos, etc. El camarada Etcheverri hablará sobre "la anarquía frente a las demás tendencias sociales". Entrada general: 0.50 ctvs.

A. "ACCION Y PENSAMIENTO"

El jueves 17 a las 20.30 está agrupación realizará una conferencia en el local obrero de la calle Honduras y Acevedo. Hablarán los compañeros Pedro López y Julio Díaz. Todos los trabajadores del barrio deben concurrir a este acto.

Entrada y tribuna libre.

A los cloaquistas y plomeros

Quedan invitados todos los obreros cloaquistas y plomeros que sientan la necesidad de organizarse, a concurrir el viernes 18, de 20 horas en adelante, a objeto de coordinar ideas.

Local de reunión: Constitución 3451. El Consejo Local

Huelgas

Sind. de la Industria del Calzado
Casa Luis Alessandra y Cia, México 2088. — La huelga en esta casa sigue en el mismo estado. A la vez hacemos saber al gremio que el burgués está apelando a toda futilería para engañar a los obreros que acuden a su llamado en la prensa. La comisión de huelga solicita de los trabajadores en general apoyen este conflicto. — La comisión.

Federación de Obreros Licitistas

La policía al servicio de la Bieckert. — La policía ya sabemos cómo procede cuando de trabajadores se trata, pero en este caso colma la medida de la impudicia y la desvergüenza.

Como todos saben, en Llavallol existe una factoría denominada Compañía Bieckert, y es del dominio de todos los trabajadores organizados del país, que por haber querido jugar con nuestra dignidad se halla en conflicto desde hace más de un año, y como está próxima a morder el polvo de la derrota, no escatima medios, por más ruines y canchales para intimidar a los camaradas. La policía, como siempre, se ha colocado de parte de los que puedan pagar bien sus perrunos servicios. En Avellaneda, el día 12 del corriente, han sido detenidos dos trabajadores por el simple hecho de pagar cartones de propaganda, y los acusen de atentado a la tan cacareada libertad de trabajo. Siguen no más, perros de todos lados; sigan, ya veremos quién puede más, si vosotros con vuestras acciones ruines o nosotros con nuestra dignidad de hombres libres.

Trabajadores: no consumáis cervezas Africanas, Pilsen, Morocha y Africana extracto doble, marca Bieckert. — El comité de huelga.

Convocatorias

Sociedad "Oficios Varios"

Avellaneda, Baudrix 511

Se hace saber a los miembros de la comisión, que mañana jueves a las 20 horas, celebraremos reunión de comisión, y es necesario que todos los que aceptaron cargos concurran, pues a los que el jueves no concurren trataremos de reemplazarlos con compañeros más activos. — El secretario.

Agrup. C. A. de Obreros Municipales

Los componentes de la misma quedan citados a la reunión que tendrá lugar mañana jueves, en el lugar y hora de costumbre. — El secretario.

Constructores de Carruajes

La C. A. convoca a los obreros del gremio a asamblea general extraordinaria para el viernes 18 a las 20 horas, en

Méjico 2070. Orden del día: asuntos cónflico, periódico, informe de delegados, y varios.—La comisión.

Federación de Obreros en Calzado

Avellaneda

Se invita al gremio en general y particularmente a la comisión administrativa, a la reunión que se efectuará hoy a las 19 horas en Rivadavia 75, Píñero. Es de absoluta necesidad la presencia del representante. Se pide al S. O. de la I. del Calzado que envíe un delegado. — El secretario.

F. de O. de la Ind. Metalúrgica

El comité de relaciones convoca a los compañeros metalúrgicos de los sindicatos adheridos a este comité de fusión, para que concurran a la asamblea general mixta a celebrarse el sábado 19 a las 20.30 horas, en Méjico 2070. Orden del día: discusión de los estatutos, nombramiento del cuerpo administrativo del nuevo organismo unificado. — El comité de relaciones.

Unión O. Fideeros

Avellaneda

Se convoca a los adherentes de este gremio a la asamblea que tendrá lugar mañana jueves a las 17, en Baudrix 511. — El secretario.

Obreros Panaderos

Sección Barracas

Los obreros de esta sección efectuarán asamblea hoy miércoles 16 a las 9 horas en Patricios 1886. Orden del día: acta, balances, nombramiento de secretario general y de secretario de semana, reintegración de la C. A., varios.—La comisión.

C. Amantes de la Educación Popular

(Bahía Blanca)

En nuestra última reunión hemos acordado invitar a las asambleas que se realizarán hoy miércoles 16 a las 21 horas en nuestro local, Donado 417, a los firmantes de la acusación aparecida en este diario con fecha 27 de Junio, donde pondremos los balances y recibos a su disposición, para que en pública asamblea nos comprueben la defraudación que en la antedicha publicación afirman existir. A fin de que esto se aclare debidamente y cada cual cargue con las responsabilidades que merece, esperamos concurran a la asamblea citada los firmantes de la mencionada publicación, que son José Rodríguez, Faustino Corrali, E. de Abajo y Amador Domínguez, a la vez que invitamos a los componentes del Centro a concurrir a la asamblea.

Por el Centro A. de la E. Popular. — José González. — Secretario.

Agrup. C. A. de Obreros Tranviarios

Cuando se sostiene un ideal de superación humana; cuando se dice ser consciente y luchador; cuando se desea que el trabajador y el estudiante se unan, el fin último que guía a los pueblos por el camino de su total libertad, no se escapan los esfuerzos individuales, para que aunados den por resultado una fuerza conjunta que sea capaz de derribar la muralla que nos cierra el camino que conduce a la meta de nuestras aspiraciones. Pues bien, si los ferroviarios han formado el conjunto de unos cuantos esfuerzos individuales, es necesario no abandonar el camino emprendido; al contrario debemos proseguir la marcha con más voluntad y energía. Es de cobardes el renunciar a la lucha cuando se tienen convicciones, cuando las ideas se han hecho carne en nosotros.

Por lo tanto, se convoca a todos los tranviarios anarquistas y simpatizantes a la reunión que la C. A. de O. Tranviarios realizará el jueves 17 a las 20.45 horas, en el local de costumbre, para tratar asuntos de importancia relacionados con la propaganda. — El secretario.

Agrup. A. "La Social"

A las agrupaciones que más abajo detallamos, las invitamos a que envíen un compañero delegado el próximo viernes 18, a las 20.30, en Venezuela 2502, para asuntos de propaganda, así que esperamos a la agrupación de Cocheros, de O. en Calzado, biblioteca Parque Patricios, Sembrando Ideas, A. de Carroceros, A. A. de Chauffeurs, A. de O. Metalúrgicos y A. Artística Florencio Sánchez. — Esperamos que el comp. Del el jueves 17 a las 20 horas en nuestra secretaria, Constitución 3451.

Los puntos a discutirse son:

1º ¿Está de acuerdo esa institución con

la educación racional del niño?

2º ¿Cree buena la labor de este comité y sus principios básicos?

3º Si es así, ¿está dispuesta a apoyarle moral y materialmente?

Asuntos varios.

Esperamos que los centros, bibliotecas y agrupaciones libertarias tomen en cuenta esta circular y la discutan con seriedad y sano juicio, punto por punto.

Los delegados deben venir con carácter resolutivo y traer la opinión de los componentes de su institución. — El secretario.

VARIAS

F. O. L. Tucumana

Cúmplenle comunicas a las organizaciones sindicales y demás interesados, que en reunión del 10 de agosto, este consejo local ha designado provisoriamente al suscrito, secretario de la F.O.L.T.C. Por consiguiente remitiré toda la correspondencia a mi nombre, calle C. Alvarez 510.—Arturo Romano.

Centro C. "Amor y Justicia"

(Rosario)

Después de dos reuniones entre algunos compañeros y compañeras quedó constituido este Centro Cultural Anarquista "Amor y justicia", que se propone emplear todos sus recursos en la propaganda del ideal anarquista. La correspondencia girará a Pasaje Sdr. Zabala 3859, Barrio Echecortu, Rosario. — Juan Siculrecti.

F. O. Local de Necochea

Comunicamos a todos los que tengan correspondencia con este consejo local, la envíen al nuevo secretario, compañero José Juris, calle Pilcomayo, Necochea. F. C. S. — El Consejo.

Agrupación P. Kropotkin

Islas de San Fernando

Con el propósito de difundir las ideas libertarias entre los trabajadores isleños, varios compañeros hemos constituido una agrupación con el nombre del epígrafe, y pedimos a los grupos similares y a los compañeros que puedan hacerlo, material de propaganda anarquista, (no dictatorial), a la siguiente dirección: Islas de San Fernando, Arroyo Inatonta. — Vicente Castro.

Sociedad de Oficios Varios

Cipolletti

Se avisa a los poseedores de números de rifas que esta sociedad tiene en circulación, que los números premiados son: 1º, 988; 2º, 730; 3º, 771.

Los que tengan las boletas premiadas pueden pasar a retirar los objetos en nuestro local social todos los domingos.

Damos tres meses de término, desde la fecha para retirarlos, pasados los cuales el que no los haya retirado perderá todo derecho de reclamo. — El secretario.

A. C. Anar. "Luz en la Oscuridad"

A todos los centros, bibliotecas y agrupaciones de afinidad que hayan recibido folletos de esta agrupación, les recomendamos contesten lo más pronto posible pues no sabemos si es el correo que sabotean o son los compañeros que no contestan; tenemos los folletos de diferentes autores para mandarles. Los centros y agrupaciones que quieran recibirlos, que nos manden el domicilio particular de un compañero de confianza.

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Soc. Oficios Varios

Allen, F.C.S. — Rio Negro

Solicitamos de todos los sindicatos y agrupaciones que editen periódicos, nos envíen algunos para nuestra mesa de lectura, como siempre, para que podamos tener material de propaganda. — El secretario.

Nueva agente de LA PROTESTA

(Olavarría, F. C. S.)

El camarada José Barbagallo, calle Francia, Pueblo Nuevo, se ha hecho cargo de la publicación del diario en Olavarría.

Galponistas, Escalaristas y Anoxos

(o)

Carta abierta

(Continuación)

Vd. mismo se descubrió en parte cuando después de ejecutar un juego de niños en los simulacros de renuncias del cargo de secretario se le nombró sustituto, salió de la asamblea enfurecido hasta contra sus mismos acólitos porque no cumplieron su promesa obstruccionista a la cual decía usted principio con un farrago de mentiras como todos los obstruccionistas políticos, al que llamaba usted informe, y al no salir el efecto por usted apaciguado, salió con los libros debajo del brazo, embravecido y colérico hasta contra sí mismo; pero lo más curioso era que, esos libros que usted guardaba con tanto ahínco estaban en blanco en su mayoría, pues en el cartulado Libro de Actas, se comprobó luego que la mayoría de ellas fueron labradas después de esa fecha. Recuerde que cierta noche, el compañero electo, al ver su correcto proceder «industrialista» de esquivar la entrega de la secretaría, le manifestó más o menos lo siguiente: Comp. Neyra, entregueme usted el se-

lo que lo necesito para hacer las publicaciones de práctica, y cuando tenga todo en orden me entregará los demás.

¿Cuál fue su contestación? Yo a usted no le entregue nada hasta llamar nuevamente a asamblea del gremio, y para tal efecto empecé usted a ejecutar sus trabajos subterráneos: dió usted a reunión extraordinaria a varios miembros de la comisión saliente y de la entrante, y no obstante proceder usted con sigilo y cautela fué sorprendido por el compañero M. Masuri en sus planes maquiavélicos que, no obstante ser miembro de la comisión saliente no se le habla citado; llevada a la práctica su maniobra y realizada la nueva asamblea el 23 de enero 1921, ésta reafirmó al compañero electo para secretario en la asamblea anterior (C. Mezquiriz) y a los demás miembros de comisión; pero usted, dicho en materia política no podía darse por vencido y disparó sus últimos cartuchos en una carta que remitió a la asamblea del 20 de febrero, presentando su renuncia indeclinable de socio del sindicato, pero ¿era acaso una renuncia de verdad dicha carta? No, era un último recurso infame, puesto que ella lo era más que un reto y un insulto, a todo el gremio, haciendo cargos velados sin citar nombres ni hacer alusiones; la mayoría de los asambleístas creyeron (como era lógico) de que era necesario concretar esos cargos y se resolvió llamarlo por nota especial a la asamblea del 20 de marzo, en la que se presentó usted no como obrero organizado, sino como caudillo político rodeado por sus huestes adeptas, pero inconscientes de sus derroches y deberes; lo que sucedió después usted lo sabe perfectamente bien con el nombramiento de la comisión interventora, a indicación de su compinche Luis Sisto; esa comisión tenía que informar en la asamblea del 3 de abril de los trabajos realizados, ¿pero, como podía informar si no tenía ningún asunto a su estudio? ¿qué sucedió en dicha asamblea con los delegados de la ex F. del R. de Construcción? Vd. y todos los compañeros que hayan leído el manifiesto lanzado por esa federación, lo saben.

En esa asamblea, como el punto principal de sus planes era el de apoderarse de nuevo de la secretaría, monaban la nueva comisión, y para colmo de desvergüenza monaban de secretario al capataz patrón Roberto Boujoun, al que usted reconocía incapaz de descifrar todos los

COMPANERO LINGHERA es el título de un folleto recientemente publicado a beneficio de la F. Comarcal de General Pico — Su autor, compañero J. E. Stieben, lo dirige a los trabajadores del campo.

Trata importantes asuntos como puede verse leyendo los capítulos que contiene:

I Compañero linghera...

II ¿Evolución o revolución?

III ¿Partido político o sindicalismo revolucionario?

IV El lingherismo (sus causas)

¿Individualismo o solidaridad?

Precio del ejemplar 10 ctvos — Los 100 folletos \$ 8.— En la administración de LA PROTESTA, Perú 1597, se atienden pedidos de la capital y del exterior.

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

Correspondencia a "La Protesta", para "Luz en la Oscuridad".

lo que lo necesito para hacer las publicaciones de práctica, y cuando tenga todo en orden me entregará los demás.

¿Cuál fue su contestación? Yo a usted no le entregue nada hasta llamar nuevamente a asamblea del gremio, y para tal efecto empecé usted a ejecutar sus trabajos subterráneos: dió usted a reunión extraordinaria a varios miembros de la comisión saliente y de la entrante, y no obstante proceder usted con sigilo y cautela fué sorprendido por el compañero M. Masuri en sus planes maquiavélicos que, no obstante ser miembro de la comisión saliente no se le habla citado; llevada a la práctica su maniobra y realizada la nueva asamblea el 23 de enero 1921, ésta reafirmó al compañero electo para secretario en la asamblea anterior (C. Mezquiriz) y a los demás miembros de comisión; pero usted, dicho en materia política no podía darse por vencido y disparó sus últimos cartuchos en una carta que remitió a la asamblea del 20 de febrero, presentando su renuncia indeclinable